
Catalunya

Pasaporte a lo inefable

Francesco Vitola Rognini

Registro de la Oficina para los Derechos de Autor #10-856-380

Port de BCN

Los días en que la nostalgia era más fuerte visitaba el embarcadero apacible, varadero de veleros y yates. El hastío que producían las hojas marchitas llevadas por el viento se colaba por el abrigo sintético como la lengua gélida de la desazón.

La melancolía crecía viendo los peces nadar bajo los cascos flotantes; salían a la superficie a comer las palomitas de maíz que los turistas desechaban.

No podía perderme en contemplaciones. Las parejas jóvenes y sus bebés me recordaban constantemente lo mucho que divide un océano. Vivía de sonrisas memorizadas, de la sustancia que resuma del recuerdo.

El hijo, en el trópico, ignoraba el vacío y seguía con sus juegos.

Nit d' Estiu

Sobre los techos (que han soportado guerras, heladas y seres humanos de toda calaña) se multiplican antenas ideales para sembrar habichuelas. Son calles angostas, hay ropa tendida en los balcones.

Es una tibia noche veraniega en una plaza de Gracia. Bromeamos, es una despedida, el grupo comienza a desintegrarse. Intentamos canjear tristes recuerdos por alegrías líquidas.

Compro un Shawarma de cerdo a dos euros, luego otro de cordero.

Sobrevivo, bajomuero entre marroquíes.

Paso la noche saboreando vino tinto. Cada sorbo me acerca más al remoto Caribe.

Amanece, termina otra noche de estío.

El cervell et imagina

El cerebro construye una visión: anciano trabajo el papel, rayando a mano primero, luego tecleando rutas de sentido. Me imagino viviendo en una montaña nevada: el premio por años de constante arte solitario.

Afuera de la cabaña los descendientes corretean en torno a un muñeco de nieve.

Vagabund

Un vago sentado en una banca mira lo que nunca tendrá. Es otro *sudaca* de mierda, otro muerto de hambre.

La felicidad del vagabundo está en la esperanza de un futuro mejor, en el recuerdo de tiempos pasados. Quizá su felicidad sea no poseer nada: ni esperanzas o recuerdos, amores, deudas o propiedades.

Su presencia ensombrece las sonrisas de los que pasan cerca. Termina el quinto cigarrillo fumado en cadena, se levanta y desaparece entre las sombras de la urbe.

Las alegrías ajenas enfatizan su soledad.

No cessa la cerca

Malo sería que así fuera. Estaría muerto.

Busco un lugar cómodo, descanso la espalda, cierro los ojos. El sueño se prolonga hasta la mañana siguiente.

Recreo metáforas de la vida, remuevo sustancias, repaso antiguos límites. Soy un engranaje, una herramienta de la muerte y de la esperanza.

Incómodo, incomodo.

Divendres de Gràcia

El sonido distante de una guitarra, los niños jugando en la calle, los coches que pasan despacio, las golondrinas y palomas que sobrevuelan.

Un niño oriental pasea a su abuela blanca. Otra anciana recrimina por la demora a un viejo cargado de compras.

El verano hace correr a los críos detrás del balón que rebota calle abajo.

Es una tarde veraniega en Gracia.

Estarà clarejant

A las once de la noche las sirenas de las ambulancias pasan distantes.

Pienso en ella. Calculo las 7 horas de diferencia, allá estará amaneciendo.

Llamarla ahora sería otro problema. Tiene por delante un bebé, la casa y tratar de no enloquecer.

Extraño el cuerpo tibio, pero extraño aún más las sonrisas del bebé.

Por lo menos el frío combina con esta melancolía.

Solitari en un lloc concorregut

Thinking in a distant place, breathing the smoke and emptiness from a music room. Lights, breaks of silence, so many people around, and yet, so alone.

The lights go on and off, happiness flashes like in a bad dream where nothing comes to a happy end, just goes with no sense at all, and the lights keep on beeping, the loud music fuels my wish to flee, my desire to end this farce.

Brillantor d'estrella

Brillo buscado por las masas, ¿dónde estás?

Te buscan en cielos oscuros, en los ojos de los amantes, en los bolsillos ajenos, en los lujos, en el estrellato.

Eres representado de mil formas: en la piel seducida por los tatuajes, en las iglesias, en las tiendas musicales, en las librerías.

Brillantor d'estrella, te veo, en este silencio que es noche despejada.

Brillo que no refulgas, estás en el aire como la estática muda que se instala en los oídos antes de dormir.

Un frío ocupa la habitación, te pone la piel de gallina y una sonrisa se asoma. Es otra noche para enfrentar demonios con recetas ilegales.

Brillantor d'estrella, te percibo.

